



CONTEXTO HISTÓRICO, SOCIOCULTURAL Y FILOSÓFICO DE AGUSTÍN DE HIPONA.

El pensamiento de Agustín de Hipona (354-430) discurre durante el **final del siglo IV** y la **primera mitad del V**, coincidiendo con el momento de mayor debilidad del Imperio romano, cuya **decadencia** se inicia a finales del siglo III y se acelera tras la muerte de Teodosio el Grande (año 395), consumándose la división del Imperio entre Oriente (con sede en Constantinopla) y Occidente, cuya caída tendría lugar en el 476, en tiempos de Rómulo Augústulo.

Para entonces **el cristianismo** había pasado de ser una “secta judía” (siglo I), a ser la *religión oficial del Imperio*, gracias al Edicto de Milán (380). Agustín, obispo de Hipona, vivirá a “caballo” entre el mundo romano y el cristiano, asistiendo a la descomposición del Imperio tras la invasión de Roma por Alarico (410) y la entrada de los vándalos en su propia ciudad (430).

Pero la **división** del Imperio no sería sólo político-administrativa, sino también **cultural, social y religiosa**. Con el tiempo, la unidad lingüística se rompió (el latín en Occidente y en Oriente el griego), dando lugar a diferentes interpretaciones de los conceptos cristianos. Esto, unido a la diversidad de cultos existentes en el Imperio y las corrientes místicas y gnósticas, supondrían el origen de las **herejías** y de la **división** posterior dentro del cristianismo entre **católicos y ortodoxos**.

En el plano sociocultural, la descomposición del Imperio daría paso a una progresiva *decadencia de las ciudades* en favor del mundo rural, germen del futuro sistema feudal. En cuanto a la **cultura**, lo más destacable es la irrupción del cristianismo en Occidente y el papel de la Iglesia como guardiana de la cultura clásica. Poco a poco, ésta se refugiaría en los monasterios de Occidente. Destacar también las manifestaciones artísticas nacidas al amparo del cristianismo: basílicas, pinturas y mosaicos.

Por lo que se refiere a la **filosofía**, durante toda la vida del Imperio sobreviven las principales escuelas griegas (como el platonismo y el aristotelismo) y helenísticas (estoicismo, epicureismo, escepticismo...). A partir del siglo III surge con fuerza el **neoplatonismo**: el último de los grandes sistemas filosóficos de la antigüedad cuya influencia se haría sentir en nuestro autor.

Por otra parte, un siglo antes (**s. II**) había comenzado, con los padres “*apologetas*”, la primera fase de la patrística. Éstos se dedicarían a **defender** el cristianismo de las herejías y de los ataques lanzados por los paganos, utilizando para ello términos y conceptos propios de la filosofía griega. Dentro de ellos señalamos a Justino, Ireneo y la Escuela de Alejandría (con Clemente y Orígenes).

Por lo que se refiere a **nuestro autor**, su inquietud intelectual y vital le lleva a buscar la verdad en diversos lugares (*maniqueísmo, escepticismo, neoplatonismo...*) Se le puede encuadrar dentro de la **segunda fase de la patrística**, junto con los padres Capadocios, quienes se preocuparon por *establecer el dogma y fundamentarlo sirviéndose de la filosofía griega*, en especial de **Platón**. En este sentido, a Agustín debemos la **primera gran síntesis medieval entre cristianismo y filosofía** (esto es: entre fe y razón).